RELACION
HISTORICA
del año 1688.
TOCANTE AL ESTADO, SVCESSOS, y progressos de la Liga Sagrada contra Turcos.
FORMADA DE LAS VLTIMAS cartas de Italia, y el Norte.

Publicada Miercoles 23. de Junio.

Derrota, y destrozo de tres mil Tartaros por los Polacos.
Buelta forçosa del Cōde Carafa de la expediciō de Lippa a Transilvania.
Continuacion de los alborotos en Constantinopla, y otras partes de el Oriente.
Rendicion, y capitulacion de la gran Ciudad, y fortalezas de Alba-Real.
Movimiento actual de los Exercitos Imperiales a la Plaza de Armas de EsecK, probablemente para Belgrado.
Vltimas nuevas de los Venecianos en Levante.

CON diferentes fechas, y tambien por varias partes, han llegado avisos de Polonia, entre los quales merece citarse el de Cracovia de 11. de Abril, que apunta la oracion hecha por el Rey, al terminarse en Grodno el *Senatus-Consulto* (segun llaman las Cortes) y dize fue tan eloquente, que a muchos movio lagrimas, representando las actuales necessidades de la Republica, exhortando a todos a la defensa de la patria, ofreciendo verter la sangre, y sacrificar la propria vida contra el Turco, y assistir con su hazienda propria la gente de guerra, porque no dilate el salir a campaña a tiempo oportuno, despues de esperada la Dieta.

Las proprias cartas citaban otras de Leopoli, encareciendo el rezelo de que los Tartaros, despues de la vltima invasion, lograssen el intento de traer a Kameniez,cō vn nuevo Bajà, vna summa considerable de dinero, para satisfacer los alcances de aquel Presidio, comboyandola vn gran cuerpo de las tropas del Kan de la Crimea. Confirmaban el proprio temor a 17. y los prisioneros Polacos, que

bolvian rescatados de Kameniez, dezian, que a los vltimos Christianos, conducidos a aquella Plaza, los tratavan con grande barbaridad, vendiendolos diferentes vezes, y no contentandose con dinero por el rescate, sino que pretendian tambien viveres, de que padecian grande penuria, pagando por vna medida de trigo doze reales de a ocho, nó obstante el copioso comboy, que se esparció averles entrado: y los Genizaros avian començado a amotinarse contra el Bajà, pretendiendo remediasse su necessidad. Para obviar a aquellas nuevas amenazas de los Tartaros, avia el Gran General Jablonovvski publicado vn Edicto, en que pena de la vida ordenava a todas las milicias acudiessen prontamente a sus Plazas de Armas acostumbradas de la Frontera. Pero despues se iba desvaneciendo aquella duda, con noticias de que el Kan Crimense, aviendo llegado a Budziack, hazia retroceder su gente a sus proprios Estados a defenderlos de vn grande Exercito de Cosakos, Moscovitas, que se les acercaba. Sin embargo en los de Kiovia se avian descubierto nuevas trayciones, q avian costado la vida a doze de ellos, y no parecia vivirian jamás quietos debaxo del dominio de los Czares.

Otras nuevas avidas de Cracovia, con fecha de 24 de Abril, confirmaban las disensiones, que reynavan entre los magnates de aquella Corona, desde las vltimas Cortes, quexosos los vnos del Rey, y otros favoreciendo a su Magestad. De suerte, que de ambas partes se esparcian frequentes libelos, y satiras bien escandalosas; no obstante el cuydado, que el Senado ponia en remediar la desorden, que particularmente tomaba por pretexto la vltima cruel invasion de los Tartaros, que asseguran despobló casi enteramente las Provincias donde tocó. A esto se atraviessa el consuelo de que tres mil Tartaros, determinados a penetrar hasta en la Provincia Austriaca de Silesia, passando cerca de Cracovia: mas aviendose juntado trecientos cavallos Polacos, y vnos dos mil Aldeanos, tuvieron forma para cogerlos en medio, acosados a vn pantano, en la humedad de cuyo terreno no pudiendose menear sus cavallos, degollaron a mas de mil, dissipandose con trabajo los demás en los montes cercanos, y en los pantanos: y teniendo lexos la retirada, se vieron forçados a embiar a Leopoli a pedir por merced permitiessen a algunos heridos entrar en la Ciudad; lo qual se concedió a diez y ocho de los principales, los quales confessaron aver sido engañados de quien les asseguró no hallarian la menor oposicion.

No quisieron los Moscovitas admitir a vn Embiado de Polonia, con las solas cartas credenciales del Rey, pretendiendo otras firmadas de la Republica, con lo qual huvo de bolver sin ser oido. Añadē por la via de Venecia, que no obstante todas las diligencias que se avian

avian hecho hast a 15. de Abril, en orden a las provenciones de la campaña, se recelava no poder formar Exercito bastante a resistir los insultos de los Tartaros, si las comociones de los Otomanos en Constantinopla, y otras partes, y la diversion de Moscovia, y de los Imperiales en Hungria, no los socorria.

Dos motivos forçosos tuvo el Conde Carafa (como dizen los avisos de la Corte Imperial de dos del passado) para no proseguir su marcha a la empressa de Lippa; el vno las incessantes lluvias, y el otro la noticia de aver entrado en la mismaPlaza vn grã socorro de gente, municiones, y bastimentos. Bolviò, pues, a los quarteles de la Transilvania, donde passava con reciproca satisfacion de los soldados, y naturales. Solo se recelava alguna invasion de los Tartaros, que hallandose en las orillas del rio Pruth, podian en cinco marchas acercarse a la Ciudad de Cronstat, ò Corona, vna de las principales de la Transilvania: mas era tal la vigilancia del Conde Carafa, y la buena disposicion, que ponia en todo, que parecian escusados aquellos temores.

El Principe Abafi iba mejorando de su dolencia, y proseguia en mostrarse muy conforme a la Proteccion Imperial, cuydando de no dar ocasion de quexas a sus huespedes, que tampoco se la davan.

Desde entonces estavan remitidas por el Consejo de Guerra las ordenes a todas partes, para que por todo el dia 15. del passado se hallassen los Oficiales ausentes, cõ sus Regimientos, prontos a marchar. Aviase atendido con tal aplicacion a todo genero de aprestos, que se hallavan llenos de viveres, y municiones de guerra, y colocados en partes, donde segun las conjeturas mas probables, podian ser necessarios. Lo proprio era del tren de la Artilleria, aumentado tambien el numero de los hornos de campaña, y concluidas las reclutas: de suerte, que solo faltava resolver por qual parte se haria la guerra este año, y quales Plazas se atacarian; pero ya no se dilataria esta determinacion, despues de la llegada del señor Duque de Lorena, que con grande assiduidad concurria a los Consejos, y Juntas donde se tratava esta materia.

Segun las vltimas cartas del Mariscal Conde Caprara, escritas de Varadin, le suponia llegado ya a Esseck, donde con gran fruto trabajaba el General Conde de Apremont a los apercibimientos, que corrian a su cargo, para intentar algo importante en aquella frontera, de la qual se sabia de cierto, que a tropas se huian los barbaros, menguandoseles cada dia la esperança de entrar con Exercito en la Esclavonia, como lo tenian pensado.

Con averse enteramente sossegado la borrasca, que ocho dias enteros durò sobre el Danubio, avian baxado comodamente a Esseck

 las

las milicias destinadas, para vn buen preludio de operaciones por aquella parte. Juntavan le Oficiales para poner, mano a encamisar las nuevas fortificaciones de tierra hechas en quella Plaza, de la qual se piensa hazer vna de las mejores de la Christiandad.

Dizen las cartas de 6. del passado de Viena, acababa de llegar vn Correo de Hermanstat, con despachos del Conde Carafa, que despues de visada su buelta a aquel Principado, solicitaba le informassen de las operaciones, que se pensavan emprender esta campaña, y de la Plaza de Armas, que se eligiesse para la junta de las tropas, con cuyas noticias pudiesse disponer en aquellas partes sus provisiones de viveres, y pertrechos. Instava particularmente para saber las intenciones de la Corte, tocante a los Presidios, que se huviessen de dexar en aquel Principado, y a la forma de sustentarlos, y si avia de apretar mas la Fortaleza del Gran Varadino, donde referian los confidentes avia cinco mil hombres de Presidio, ademàs de los rebeldes, que cada dia hazian algun daño en el Pais, é inquietaban los Presidios Imperiales. Para madurar estas, y otras resoluciones, se iban tomando por escrito los pareceres de los Ministros practicos de los negocios militares, y mas bien informados de la constitucion actual del Imperio Otomano. Entre tanto continuaban los indicios de vn grā disignio por el Savo, aviendose movido mas tropas la buelta de Esseck; y no se desesperava assegurar a las Armas Christianas la possession entera del Savo, y Dravo, que quitasse a las Plazas, aun ocupadas de los Infieles en ambas Hungrias, qualquiera esperança de socorro. Hasta aquellos dias avian sido los malos tiempos tan favorables a los de Alva Real, que avian impossibilitado el arrimarseles los Regimientos, que a la orden del Coronel Baron de Areyzaga los iban a bombardear, y los rendidos daban por mas empedernida, q̃ nunca, la obstinacion de los tres Bajaes, que tenian parte en el govierno. Mas presto verèmos en què ha parado.

Citan las proprias cartas de 6. de Mayo, otras de 16. de Março de Constantinopla, no poco dissonantes de la de 14. que la semana passada se diò a la Imprenta. Dizen, pues, se avian embiado desde alli a Scutari, y a las costas de la Natolia algunos cuerpos de Genizaros, y otras milicias bien armadas, contra los assesinos, é inobedientes, que infestavan al Pais, y hazian impracticables los caminos, temiendose passassen a la misma Ciudad de Constantinopla, y a vnirse a los rebeldes mas cercanos.

El Bajà Jesti, que fue por Inquisidor de la Puerta en Natolia, despachò vn expresso al Sultan, avisando, que vn Bulluck (ò Coronel) nuevamente rebelado, se hallasse en Antep, junto a Aleppo, con dos mil cavallos, y prosiguiesse en convocar mas sequazes, todos

dos armados, y montados; entre ellos muchos de los que fueron echados de Constantinopla: todos los quales aspiravan al restablecimiento de Mehemet IV, ò a la exaltacion del Principe su hijo, paliando la solevacion con el plausible pretexto del mayor bien del Imperio. Pedian las cabezas del Mufti, y de los Cadis, ò Juezes de la Ley, culpandolos de enorme impiedad en aver firmado la deposicion de su verdadero Emperador.

Tambien en Sebaste se avian juntado otros 1400. tumultosos, los quales para vengar la sangre de sus amos muertos en el primer motin subscitado contra el Gran Visir Soliman, cortaban las narizes, y orejas à quatos Genizaros encontraban, y aun mataban a muchos, diziendo avian sido causa de la primera inquietud, y de tanta sangre inocente vertida. En Cōstantinopla misma tumultuavan nuevamente los Genizaros, y Spahis, para satisfacerse de la muerte dada vltimamente à sus Cabos; y por otras noticias avidas de diferentes partes parece, que se puede arguir son mayores, que nunca, aquellos disturbios; y en enfecto escriven de Belgrado, que assi por aquel motivo, a que atribuyen el que no venga ningun Exercito de Levante, como por saber se les vàn acercando los Imperiales, se retiran à toda priessa de aquella Ciudad.

Pero lo que viene en las cartas de 13. de la misma Corte Imperial, es lo que mas razonablemente pueda dessear la publica curiosidad, por anuncio de vna gloriosissima campaña Reducese a que el dia 12. llegò el General Conde Zichi, Teniente de Govetnador de Javarin, del blòqueo de Alva-Real, con nueva de que a 8. la guarnicion desta Plaza, a pesar de los Bajaes, avia determinado capitular, y forçadolos a venir en ello. Que assi se avia luego discurrido, y notado el ajuste sobre la primer torre de la Ciudad, con calidad, que le aprobasse el señor Emperador, como hizo al de Agria. Que de Fischa se aguardavan en todo el dia de la fecha, tres de los principales Oficiales Turcos, salidos por rehenes de los que avian entrado en la Ciudad; aviendoseles permitido traer a los pies de su Magestad Cessarea la capitulacion propuesta por ellos, suplicàdo se dignasse de aprobarla; pero en tretanto avian entregado vna puerta principal: y mientras venga con otro correo la que verdaderamēte se les huviere otorgado (teniendose ya con alcances por Italia la certeza de la rendicion de la Plaza) se pondràn aqui los articulos mas essenciales, en cuya virtud se executò.

1. *Entregarà el Presidio Otomano en poder del señor Emperador de los Christianos las Fortalezas, y Castillos de Alva Real de buena fè, sin engaño, y en el mesmo estado que se hallan, con toda su Artilleria, trabucos, y municiones de guerra, y otra qualquiera cosa perteneciente à ello.*

2 *Los Christianos, que de veinte años à esta parte se han hecho Turcos, quedaràn en la Plaza; y à los que antes lo eran, serà libre el quedar, ò irse.*

3 *Todos los esclavos Christianos, ya sean Militares, ò no, seran puestos en libertad, con todo lo que se hallare pertenecerles.*

Per-

4 *Permitirāse à los Musulmanos llevar-consigo todos sus hijos, aun los que huvieren tenido en mugeres Christianas.*

5 *Saldran los militares Turcos con sus armas, y todas las albajas, y bagage que pudieren llevar en trecientos carros, hasta el Danubio.*

6 *Quando lleguen à las orillas del Danubio, se les subministraràn setenta grandes barcas para baxar à Belgrado, a donde seran comboyados con seguridad, y sin peligro de algun mal encuentro con la gente Christiana, que hallaren en el camino.*

7 *Finalmente, mientras llegue la ratificacion del señor Emperador, pondran en possession los Imperiales de una de sus puertas de la Ciudad.*

Del gran Pueblo, que avia en la misma Ciudad, quando se començò a bloquearla, solo han quedado de militares, y otros, cinco mil almas, aun comprehendidos los esclavos.

Hallò esta alegre noticia al señor Emperador en su Imperial Quinta de Laxemburg, ocupado en consultar, y reglar con el señor Duque de Lorena, y los principales Ministros las operaciones de la campaña, y su Alteza se apercibia para partir, y hallarse en la Plaza de Armas de Esseck à 29. del passado, aviendole ya precedido la mayor parte de los Generales, como tambien gran numero de embarcaciones con Artilleria, pertrechos, municiones, y hornos. Lo mismo sucedia por los otros rios, Dravo, y Tibisco, y se hallavan en actual movimiento todas las tropas tan lucidas, como persuadidas á que las llevan a Belgrado.

Avia avisos de Transilvania de la llegada de vn Agà Turco a Fogarás (lugar abierto donde el Principe de Transilvania tiene su Corte) con las insignias, y despacho, que le embiava el nuevo Sultan de la confirmacion del Principado; pero pidiendo en retorno el tributo ordinario, y a los Estados otra cantidad considerable, con viveres para proveer a Kameniez, y otras Plazas Turcas, situadas sobre el Boristenes, amenazando vna ruina general, si no brevemēte no se cumplian sus demandas, y sobre todo si no se echavan del Pais los Alemanes aquartelados en él. No se sabia aũ la respuesta del Principe Abafi; pero con tener tan a la mano la Protecciõ del señor Emperador, se creia no se desmandaria en cosa, que le mereciesse vn castigo mas prõto, que el q le intimava la abatida potencia Otomna.

Escrivian de Esseck no avia el Seraskier de Belgrado querido embiar el mesmo numero de Christianos libres, que se le avia restituido de Turcos, pretendiendo se le despachasse vna Diputacion solemne sobre esta materia, en que no se pensava complacerle, sabiendose lo desseava, para dar a entender à los Publicanos Infieles se començaba à tratar de Pazes.

Por las penultimas cartas de Venecia de 8. del passado se peñan lo que se iba acelerando el despacho de los comboyes à la Armada, y à la Morea, aviendo partido vno a 7. con mil y cien hombres del Regimiento de Vixtemberg, y muchos nobles Venecianos aventureros, y de otras naciones.

nes. A mil y quinientos Esguizaros se avia passado muestra, para embarcarlos en toda la semana. Otros mil y quinientos se esperavan dentro de breves dias, haziendose la cuenta de embiar hasta principios del corriẽte, al Sereníssimo Dux, y Capitan General, doze mil hombres, con intento de que pueda campear en tierra con veinte mil, toda gente muy lucida.

Al mismo tiempo, que se demolia Atenas, se daba la vltima mano a la fortificacion de Napoles de Romania, que se supone serà vna de las mejores Plazas de Europa, y se cõtinuava à trabajar a las demás de la Morea.

Algunos meses ha, que los Venecianos detuvieron en Levante vn Navio, que con vandera de Francia queria introducir en Negroponte polvora, y otras municiones, aviendose el Capitan determinado a ello, a precio extraordinario de dinero. Traxose a Venecia, y se dió parte al Rey Christianissimo, que condenando la accion, declarò quedava bien confiscada la Nao, y su carga, en beneficio de la Republica; y quando se escrivió, estavan actualmente descargandola.

Quedava declarado de la Republica por Governador, ò Cabo de los Morlacos, y Alvaneses, Fulano Corbones, natural de Dalmacia, y se le estava fabricando vna Galeota para armarla con mucha Artilleria, y guarnecerla con docientos hombres, para que vnida à otras muchas de Dalmacia, infeste las costas enemigas, aun poniendo gente en tierra en la Alvania. En 27 dias avia arribado de Chipre vn Navio, cuyo Capitan dixo, padecian en aquella Isla gran carestia de trigo; y que aviendo ido tres Naos de Constantinopla por alguna cantidad, se le avian negado. Assegurava assimismo reynaban en Constantinopla mayores confusiones que nunca, y con grandes estragos, entre Soldados, y Pueblo, no aviendo quien quisiesse obedecer.

A lo dicho añaden las cartas de 15 las noticias siguientes. El Sereníssimo Dux hizo transferir a Napoles de Romania, y al Zante cerca de doze mil hombres Atenienses, y quatro mil Aldeanos del territorio de Atenas a la Morea, haziendoles distribuir tierras que cultivar, ofreciẽdo restituirlos a su Patria, luego que las armas de la Republica huviessen tomado a Negroponte. No avia noticia fixa de la Armada Otomana, y solo corria voz, que el SerasKier, que fue de la Morea, se hallava en Larissa con 12 U. hombres, toda gente bisoña. Que en Negroponte avia hecho entrar muchos Aldeanos, esparciendo 15 U. hombres habiles al manexo de las armas, y aviã levantado muchas Barreras para guardia del Puerto, como assimismo muchas fortificaciones exteriores, y contraminado el Fuerte hecho por cabeza de la puente, resueltos a vna obstinada defensa. Serviales de Ingeniero Fulano Galloppo, que haziẽdo dos años ha el oficio de Ayudante en la Armada de Venecia, se fue a los Infieles, y renegò, dãdoles à entender era muy practico de la profession, que aora haze entre ellos, sin saber apenas los primeros elementos de la Geometria.

A

A Napoles de Malvasia avian llegado algunas embarcaciones de diferentes Naciones con viveres, alentando á aquellos Turcos a la constancia, y ofreciendo traerles todo lo que huviessen menester.

Fortificavan los Infieles à Salonique, y a las Islas de Scio, y Metelino, temiendo las ataque la Armada de Venecia.

A 40. Fustas fabricadas nuevamente en Constantinopla, las avian armado la mayor parte con los Turcos, que salieron de la Morea, que prometian servir muy bien, por averlo criado mucha parte en la mar.

Las Naos Turcas, que se hallavan en los Puertos de Foches, no dandose por seguras alli, passaron a carenarse en Rodas, con intento de comboyar vna Caravana, que aguardavan de Alexandria con gente, y trigo. Mucho avia alegrado a la Armada de Venecia vn Comboy, que se le embiò de vizcocho, y otras provisiones de viveres, de que aver naufragadó cerca del Zante vn Navio Inglès, que se los llevaba, comengaba à padecer escasez. Gozavase en ella de buena salud, salvo en algunas Galeras inficionadas de fiebres epidemiales de que avian muerto muchos, y por esto la avia el Dux hecho passar todo el Golfo de Engia, hallandose su Serenidad en el Puerto de Daros; y formandose en aquel Golfo vna corona de muchas Islas pequeñas, avia repartido en ellas las Galeras, y Galeazas á gozar de aquel perfectissimo tẽple, y de muchos riachuelos de agua dulce, ordenando lavassen con ella aquellas embarcaciones, como el año passado se hizo en las Sapiencias, lo qual obviò al progresso del contagio.

Los Montañeses de Alvania, aviendose adelantado muy numerosos en el Pais enemigo, se llevaron todo el ganado que pacia entre las Plazas Turcas de Dulciño, y Antivari, y se reconocia aver sido mucho mayor de lo que se divulgò la derrota, que les dieron vltimamente; pues no fueron menos de 800. cabezas las que cortaron, huvo mas de otros tantos ahogados en los pantanos, y de los heridos cargaron 22. Lanchas, aviendo sin duda concurrido à aquella accion lo mas, y lo mejor de la gente, que tienen en aquella Provincia.

De orden de la Puerta Otomana iban marchando de la Dalmacia, Alvania, y otras Provincias, toda la gente de guerra, que avia en ellas, hàzia la Bosnia, a oponerse á los Imperiales, porque no acabassen de apoderarse de todo el rio Savo; pero en la Plaza de Clin dexavan vn fuerte Presidio governado por Durach Bey, y otro Cabo de valor.

Vna Marsilana, que partiò a 12. de Abril de la Canea, y del Zante á 18 referia tener aquella Plaza dos mil Turcos de guarnicion, de los quales muchos vendian sus albajas; pero sin admitir otra moneda, que zequies por el precio.

El buen lector ha de saber, que todas las Gazetas, que imprime Thomas Lopez de Haro en las siete rebueltas, vàn fielmente conforme su original, &c.